

EL YO Y LOS OTROS EN LA DIDÁCTICA DE GRUPO: CONOCER (SE) Y RECONOCER (SE) EN EL ÁMBITO MULTICULTURAL DEL AULA DE E/LE.

Eva Álvarez Ramos

Universidad de Valladolid, España

“Es Heródoto el primero en descubrir la naturaleza multicultural del mundo. El primero en clamar que todas las culturas deben ser aceptadas y comprendidas, y que para comprender una, antes hay que conocerla. ¿Que en qué se diferencian una de las otras? Pues, sobre todo en las costumbres. Dime cómo te vistes, cómo te comportas, qué costumbres tienes, a qué dioses adoras y te diré quien eres. El ser humano no solamente crea cultura y vive en su seno. El ser humano la lleva dentro, él es cultura”¹.

La enseñanza de segundas lenguas, en nuestro caso el español, se desarrolla siempre basándose en dos premisas: la multiculturalidad y diferencia de pensamiento y sentir del alumnado, debido a sus orígenes y su integración en el grupo como bases iniciales del aprendizaje.

Siguiendo este desarrollo argumental sería, pues, necesario que el alumno llegara a conocerse y a conocer a los otros dentro del grupo; es decir, que para que el aprendizaje sea significativo; el alumno debe desarrollar una interacción con los otros miembros del aula y ser capaz de relacionar los nuevos conceptos con lo anteriormente aprendido.

Las técnicas didácticas de la dinámica de grupo contribuyen a llevar a cabo este proceso cognitivo y permiten que el alumno, aprendiendo una segunda lengua, sea capaz de reconocerse dentro de la interacción social. Del mismo modo, el aprendizaje se convierte en bidireccional, y responde, no sólo a la necesidad de ¿qué puedo aprender yo dentro del aula? sino que, también, contesta a ¿qué puedo enseñarle yo al grupo?

Siguiendo las técnicas y teorías basadas en la didáctica de grupo y analizando sus problemas, ejemplificaremos de forma práctica² para obtener un resultado positivo y significativo dentro de la enseñanza de la lengua española.

¹ KAPUSCINSKI, R., *Viajes con Heródoto*, Barcelona, Anagrama, 2006, 95-96.

² Pueden consultarse los anexos al final del documento.

El Diccionario de la Real Academia Española define, en su primera acepción, aprender como: “*Adquirir el conocimiento de algo por medio del estudio o de la experiencia*”. Es decir, el aprendizaje es un proceso mediante el cual, el individuo adquiere no sólo conocimientos, sino nuevas habilidades, valores y actitudes, a través de la experiencia personal o del estudio. Estos procedimientos cognitivos hacen que los alumnos revisen antiguos conceptos mentales para asentarlos, modificarlos o cambiarlos radicalmente por otros nuevos. Diríamos, pues, que la base del conocimiento reside en la creación de nuevos conocimientos mediante la relación con la experiencia o el conocimiento apriorístico del alumno. Es, lo que se conoce comúnmente como aprendizaje significativo, y es el que, probadamente, suele dar mejores resultados en el proceso de adquisición de cualquier materia, no sólo la lingüística.

Si queremos, ejemplificar este aspecto, podemos referirnos a cualquiera de los temas gramaticales que desarrollamos en el aula. El profesor de una manera inconsciente –muchas veces– intenta que el alumno relacione con lo aprendido con anterioridad para facilitar la tarea del aprendizaje y para hacer más ligero el proceso de asimilación. Estas relaciones pueden ser contrastivas o equiparativas. Si pensamos en temas como, por ejemplo, la enseñanza de la formación del presente de subjuntivo, utilizaremos la, ya, manoseada fórmula de remitir al alumno a la primera persona del singular del presente de indicativo, para afianzar las irregularidades y la construcción de este tiempo y modo verbal nuevo. Lo mismo sucede con el imperfecto de subjuntivo, por señalar algún otro paradigma. Estaríamos aquí ante una relación de semejanzas, pero, como vimos hace un momento, podemos encontrarnos también, buscando estas relaciones a través de los contrastes; de las diferencias existentes. Tal es el caso de la enseñanza del uso de pasados, con las dualidades diferenciales entre el imperfecto y el indefinido.

La base del aprendizaje significativo, se asienta en estos principios de relación, es decir, el alumno es capaz de asimilar nuevos datos y conocimientos cuando es capaz, a su vez, de relacionar con lo aprendido anteriormente y de asentar nuevos conocimientos dentro de los sistemas de aprendizaje que posee.

Este concepto fue creado por el psicólogo estadounidense Ausubel, que se sirvió para desarrollar sus trabajos en la teoría cognitiva de Piaget³. Para que el aprendizaje sea significativo han de cumplirse tres premisas:

1. El alumno necesita poseer unos conocimientos previos y ha de encontrarse con la metodología adecuada que le ayude o le facilite el proceso de relacionar los nuevos conceptos.

³ Para una información más detallada sobre la creación y el desarrollo del concepto de Aprendizaje significativo puede consultarse: AUSUBEL, David, *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*, México, Trillas, 1976. Vid también AUSUBEL, David y SULLIVAN, Edmund V., *El desarrollo infantil*, traducción de José Penhos, Barcelona, Paidós, 1983.

2. Estos nuevos conceptos que necesitan ser aprendidos, deben ser, también, comprendidos por el alumno, o, lo que es lo mismo, han de ser presentados de forma ordenada y lógica para que el alumno pueda entenderlos y comenzar, así, la construcción de significados que posteriormente serán relacionados con lo aprendido a priori; dejando de lado los antiguos métodos de enseñanza, que poco o nada tenían en cuenta al discente:

“Había que meterse todo aquello en la cabeza del modo que fuera, disfrutándolo o aborreciéndolo. Tamaña coerción produjo en mí un desaliento tan grande que, tras mi examen final, pase un año entero sin encontrar el más mínimo placer en la consideración de ningún problema científico”⁴.

3. El alumno o discente debe estar motivado y poseer una actitud positiva que le facilite dicha asimilación de conocimientos. Hay que querer aprender para hacerlo más fácilmente.

La necesidad de que el aprendizaje sea significativo nos hace reflexionar sobre cuáles son las bases de dicho aprendizaje: La interacción con los otros y el proceso constructivo de los nuevos conocimientos. Esto obliga al alumno a realizar una actividad frenética para establecer las relaciones necesarias entre lo nuevo y los esquemas que ya posee.

Dentro de este proceso el alumno, además, es capaz de aprender cosas por sí solo, mientras que, para el asentamiento o el aprendizaje de otros muchos aspectos necesita el contacto con otras personas. Pensemos, por ejemplo, en algo tan básico como la comunicación. Un alumno aprenderá a expresarse oralmente sólo cuando lleve a cabo esta actividad. Hay otros muchos conocimientos que se deben a esta interacción, el aprendizaje, muchas veces, es debido a la observación, la imitación o a la colaboración.

Retomemos las sabias observaciones aristotélicas en torno a la mimesis:

“El imitar, en efecto, es connatural al hombre desde la niñez, y se diferencia de los demás animales en que es muy inclinado a la imitación y por imitación adquiere sus primeros conocimientos y también el que todos disfruten con las obras de imitación”⁵.

Pero no sólo se reduce a estos factores, de vital importancia son, también, cuestiones aledañas como: el profesor y sus actuaciones, los deseos de aprender, el sentido que tiene para él la escuela o sus connotaciones, las estrategias de aprendizaje que es capaz de utilizar...

⁴ Citado por Albert Einstein en *Examining Harvard College*.

⁵ ARISTÓTELES, *Poética*, Madrid, Gredos, 1999, 1448b, 5-9.

El aprendizaje se conseguirá mediante la interacción de estos tres elementos: el profesor, el alumno y los contenidos. Será el docente el encargado de guiar al alumno en la asimilación de la materia, será el docente el que le llevará a participar en las actividades y en las tareas que le permitirán construir los contenidos establecidos en el programa didáctico. El profesor, pues, es uno de los principales ejes en torno a los que se desarrolla este aprendizaje significativo:

“Sólo a través de sí mismo será capaz de relacionarse con sus alumnos; y solamente si puede relacionarse con ellos podrán aprender de él. Esto supone que sus alumnos exigen de él que “sea él mismo” más bien que proyectar a la clase una especie de superego prolongado”⁶.

Es bastante normal que la gran mayoría del alumnado –no diremos que todos para mantener abierta la esperanza- esté acostumbrado a ver al profesor como un Tótem, quizá como un Tabú y que mantenga intacta su individualidad dentro del aula. Este aislamiento previo que puede, evidentemente, modificarse siguiendo un gran número de actividades y esquemas didácticos “*brota inconscientemente de experiencias personales, prejuicios heredados o del desconocimiento total del ambiente en el que el discente está aprendiendo*”⁷.

Todo esto, está íntimamente relacionado con el concepto de “*Transferencia*” desarrollado por Sigmund Freud; el alumno tiende instintivamente a mirar y a juzgar a sus compañeros y al profesor desde su posición social. Estas posturas inconscientes provienen de antiguas experiencias vividas, de prejuicios heredados o, del total desconocimiento de aquello que le rodea.

Mediante el trabajo en grupos podemos eliminar estos prejuicios, analizar el tipo de transferencias, estimular la autonomía de estos grupos y:

“la iniciativa individual y, finalmente se pueden comprobar las ideas frente a las experiencias personales y a las observaciones empíricas. El pequeño grupo puede ser algo más que el forum en el que se intercambian y se valoran las opiniones y las ideas sobre la práctica educativa: pueden convertirse en un crisol en donde un modelo de experiencia educativa puede estudiarse si entra de hecho en los planes del curso, en que se pueden exponer y emplear como materiales de enseñanza los sentimientos propios de un miembro del grupo”⁸.

Todo aprendizaje pues, tendrá que cumplir los siguientes requisitos:

- Los contenidos han de ser atractivos para el alumno, tenemos que acercarlos los arduos temas gramaticales a sus experiencias vitales o cotidianas.

⁶ RICHARDSON, E., *Dinámica de grupos de trabajo para profesores*, Madrid, Ediciones Marova, 1974, 15.

⁷ *Ibidem*.

⁸ RICHARDSON, E., *Dinámica de grupos de trabajo para profesores*, Madrid, Ediciones Marova, 1974, 17.

- Debemos alejarnos de los antiguos métodos ajenos a la realidad que, enseñaban sin tener una base cercana, todo ha de girar en torno a la práctica comunicativa del lenguaje, que es, a fin de cuentas, lo que el alumno va a necesitar en el día a día dentro del uso y el disfrute de esta nueva lengua. Hemos, también, no obstante, de aplicar técnicas que sean productivas dentro del aprendizaje, para que el alumno pueda aprender con facilidad aquello que se le está enseñando. Hay que huir de los antiguos métodos.
- Hemos de intentar obviar o eliminar los preconceptos y prejuicios con los que cuenta el alumno y, que le impiden desarrollarse libre y comunicativamente con el resto del aula, para que la adquisición de segundas lenguas sea fluida y no traumática.
- Y no por último menos importante, el alumno ha de estar motivado para aprender.

Una de las mejores motivaciones que el discente puede encontrar dentro del aula, siempre que en la misma se den las condiciones anteriormente señaladas para el buen desarrollo del aprendizaje, es el trabajo en grupo siguiendo las premisas del: *conócete y conoce a los demás*. El conocimiento dentro del aula como reflejo, inequívoco, del conocimiento del mundo, parte de la construcción de imágenes de los demás, aspecto que nos permite establecer prototipos para protegernos y predecir posibles modos de comportamiento. Es algo inherente al ser humano el atribuir ciertas características a los sujetos que forman parte del grupo como paso previo para un conocimiento más profundo. Continuamente necesitamos adivinar o sacar conclusiones sobre los comportamientos de las personas que nos rodean; para buscar significados en su comportamiento y también en el nuestro propio.

Dicha atribución cumple varias funciones:

- a) Nos suministra explicaciones acerca de lo que acontece en nuestro mundo.
- b) Nos permite predecir diversos acontecimientos.
- c) Nos protegen.
- d) Sirven para plasmar nuestro comportamiento.

Es decir, las atribuciones son necesarias en el desarrollo personal del individuo, en la interrelación social y en la interacción dentro del aula. La atribución de por sí, tiene un carácter positivo, por su grado de necesidad, pero, muchas veces, dichas atribuciones pueden manifestar su lado más negativo, es lo que se conoce como errores fundamentales de atribución.

Es un gesto natural atribuir al individuo de una nacionalidad las características que conocemos por experiencia o, por estereotipos del conjunto de personas que conforman dicha idiosincrasia. Esta generalización nunca es concluyente, porque no podemos juzgar a un individuo por el colectivo al que pertenece. Propio es ahora retomar, aquí, la opinión de Manuel Vázquez Montalbán:

“Conozco tailandeses que, cuando te los encuentras en una escalera, nunca sabes si suben o bajan. He detectado comportamientos supuestamente mexicanos entre arraigados aborígenes del Ampurdán. Colecciono madrileños que son tacaños como se dicen que son los catalanes o los escoceses. También podría hacer una lista de catalanes gandules y generosos. Es decir, no creo demasiado en las idiosincrasias con fronteras, y la psicología de los pueblos anda un poco desconcertada desde que todos los pueblos, o casi todos, ven los mismos programas de televisión, participan en las mismas relaciones de producción y realizan sus compras en cualquier Hipercor”⁹.

Y aunque hartamente sabido es, que la excepción confirma la regla, podemos encontrarnos con muchas de estas excepciones dentro del aula. Hemos, pues, de intentar que el alumno abandone los prejuicios que posee en torno a sus compañeros, que aprenda a reconocer su cultura a través de la interculturalidad y que siguiendo los preceptos de los que hablábamos antes, dentro del marco del aprendizaje significativo, construya los nuevos conocimientos basándose en la revisión de los anteriores. Ningún ámbito más perfecto para hacerlo que el trabajo en grupo dentro del aula multicultural.

Las nuevas perspectivas de aprendizaje de lenguas, recalcan la importancia de la asimilación y, el conocimiento de la cultura madre de la lengua que se está estudiando. Difícilmente podremos comprender y entender una lengua si no conocemos su cultura, ámbito en el que se desarrolla y en el que se lleva a cabo la comunicación.

El *Marco de referencia europeo para las lenguas* establece una diferencia entre:

1. *Las competencias lingüísticas* propiamente dichas, y
2. *Las competencias generales*, menos relacionadas con las lenguas.

Dentro de estas últimas, el *Marco* habla del *conocimiento declarativo* (saber), el cual lo forman:

1. El conocimiento del mundo

“Los seres humanos maduros tienen un modelo muy desarrollado y minuciosamente articulado del mundo y de su funcionamiento que guarda íntima correlación con el vocabulario y la gramática de su lengua materna. En realidad, ambas partes se desarrollan relacionadas entre sí. (...) Las características fundamentales de este modelo se desarrollan totalmente durante la primera infancia, pero el modelo continúa desarrollándose por medio de la educación y de la experiencia durante la adolescencia y también durante la vida adulta. La comunicación depende de la congruencia de los

⁹ VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel, “El día de la patria gallega” en *El País*, 18/8/1991.

modelos del mundo y de la lengua que han asumido interiormente las personas que participan en ella”¹⁰.

2. El conocimiento sociocultural

“Estrictamente hablando, el conocimiento de la sociedad y de la cultura de la comunidad o comunidades en las que se habla el idioma es un aspecto del conocimiento del mundo. Sin embargo, tiene la importancia suficiente como para merecer la atención del alumno, sobre todo porque, al contrario que muchos otros aspectos del conocimiento, es probable que no se encuentre en su experiencia previa y puede que esté distorsionado por los estereotipos”¹¹.

3. La consciencia intercultural

“El conocimiento, la percepción y la comprensión de la relación entre el «mundo de origen» y el «mundo de la comunidad objeto de estudio» (similitudes y diferencias distintivas) producen una consciencia intercultural, que incluye, naturalmente, la conciencia de la diversidad regional y social en ambos mundos, que se enriquece con la conciencia de una serie de culturas más amplia de la que conlleva la lengua materna y la segunda lengua, lo cual contribuye a ubicar ambas en su contexto. Además del conocimiento objetivo, la consciencia intercultural supone una toma de conciencia del modo en que aparece la comunidad desde la perspectiva de los demás, a menudo en forma de estereotipos nacionales”¹².

¿Qué debemos, pues, enseñar a nuestros alumnos? El Marco dice que “*con respecto al conocimiento del mundo, el aprendizaje de una nueva lengua no significa comenzar desde cero. Gran parte —si no casi la totalidad— del conocimiento que se necesita, se puede dar por supuesto*”. Esta afirmación no es extensible al conocimiento sociocultural y a la consciencia intercultural; ya hemos visto todos los procesos de atribución basados en prejuicios, ideas preconcebidas y experiencias personales. Para demostrar que estas ideas atribuidas existen, puede llevarse a cabo el siguiente ejercicio¹³.

¹⁰ Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación, Madrid, Artes Gráficas Fernández Ciudad, S. L., 2002, 99. Se puede consultar la edición digital en: http://www.cvc.cervantes.es/obref/marco/cap_05.htm.

¹¹ *Ibíd.*, 100.

¹² *Ibíd.*, p. 101.

¹³ Quiero agradecer la idea transmitida por la psicopedagoga Soledad Rubio Palomares del IES Elvira Cuyas de Barcelona, que amablemente me sugirió hacer este ejercicio exigiendo que los alumnos sólo pensarán en cualidades positivas. Pueden consultarse, así mismo, los anexos 3 y 4, con un ejercicio de vecinos que permite ver cuáles son los grados de adecuación y aceptación de las otras culturas.

¿QUÉ PIENSAS DE— ?



ESCRIBE TRES CALIFICATIVOS QUE RESUMAN TU PENSAMIENTO RESPECTO A ESTOS PAISES.

PAÍS	CALIFICATIVO	CALIFICATIVO	CALIFICATIVO
CHINA			
PORTUGAL			
SUECIA			
FRANCIA			
ITALIA			
ESPAÑA			
EE.UU.			
ALEMANIA			
INGLATERRA			
BRASIL			
JAPÓN			

Es, pues, importante, hablar aquí del concepto de “interculturalidad”. Del siguiente término, Silvia Carrasco¹⁴ dice:

“un conjunto de principios antirracistas, antisegregadores y, en potencia y voluntad, igualitaristas, según los cuales es conveniente fomentar los contactos y los conocimientos entre culturas con el fin de favorecer entre ellas relaciones sociales positivas. Se defiende que las relaciones culturales entre los grupos humanos se han de producir en un plano de igualdad que permita la interacción positiva, por medio del conocimiento y del consiguiente enriquecimiento mutuo. Defiende que si conocemos las maneras de vivir y de pensar de otras culturas y grupos humanos, nos acercaremos más a ellos”.

¹⁴ CARRASCO, S., “Interculturalidad, educación, comunicación” en www.blues.uab.es/incom/2004/cas/carr-cas.html (página 7) Vid. también el interesante trabajo realizado por VALVERDE MERLO, Libertad, Propuesta didáctica para una clase de cultura, <http://www.mec.es/redele/Biblioteca2006/AngelaValverde/MEMORIApublicar.pdf>

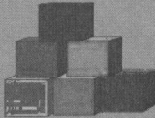
Hay que fomentar en nuestros estudiantes, como elemento, obligatorio, de ese proceso cognoscitivo en el ámbito externo y en el interno; este concepto de interculturalidad. No, sólo, para reconocer quién soy yo dentro del grupo, si no para conocer quién son los demás y cuál es el ámbito en el que desarrollamos el aprendizaje de la nueva lengua. Sabiendo y conociendo estos parámetros, seremos capaces de

- a) No cometer errores pragmáticos.
- b) Solventar los prejuicios estereotipados que tenemos sobre los otros.
- c) Admitir y aceptar que ciertos rasgos inherentes a una cultura y que catalogábamos como negativos, son muchas veces entendibles y perdonables dentro del ámbito sociocultural en el que se desarrollan.
- d) Descubrir y justificar que si nosotros, nuestro entorno, nuestro comportamiento, a veces, es inexplicable, los demás comportamientos –alejados de nuestro pensamiento- son también susceptibles de ser justificados y entendidos.
- e) Justificar sus opiniones basándose en experiencias y hechos reales.
- f) Aprender a pensar fuera del aula de E/Le, descubrir que el relativismo engloba a todos los ámbitos de pensamiento.

Después de entender esto, el alumno será capaz de aprender, no sólo la nueva lengua, comprenderá o, al menos, hará un esfuerzo por comprender a sus compañeros y al profesor – y el profesor a ellos, la interacción y el aprendizaje es mutuo y retroactivo- y, el aprendizaje se hará de una manera, si no, más fluida, sí más interiorizada, siendo consciente de esa realidad multicultural y plural que le rodea y asimilando que se es miembro de una colectividad, donde nadie es perfecto, pues dentro de esta comprensión está también la aceptación de “yo, también cometo errores”, “los demás también se equivocan” pero el error siempre encuentra su lado positivo. Y no hay mejor inicio para un aprendizaje que partir del análisis de un error, bien pueden valer estos errores atributivos.

Veamos ahora, algunos ejemplos de este aprendizaje cultural como medio de conocimiento dentro del aula de E/LE.

Ejemplo de Unidad Didáctica

<p>organización:</p> 	<p>Cada alumno recibe una etiqueta adhesiva en la que escribe con un rotulador su nacionalidad. Se pega la etiqueta adhesiva en el pecho y se mueve por la clase en busca de una pareja.</p> <p>Cada pareja hablará de los prejuicios, estereotipos o tópicos que conoce sobre la nacionalidad de la persona que tiene enfrente.</p> <p>Su interlocutor asentirá o negará dichas ideas preconcebidas y explicará cómo son en realidad los ciudadanos de su país de origen.</p> <p>Después se creará un debate abierto en clase para la puesta en común de las ideas.</p> <p>Por último en grupos más pequeños, se escribirán cuáles son los tópicos españoles.</p> <p>Puede realizarse, también no obstante, el ejercicio del edificio de vecinos para que cada alumno exprese sus preferencias, gustos o prejuicios que tiene a la hora de tener que convivir con alguien extranjero.</p>
<p>Esquemas gramaticales:</p>	<p>Podemos trabajar diferentes aspectos gramaticales según el nivel:</p> <p>a) Oraciones de relativo + artículo: Los alemanes son los que más cerveza beben del mundo.</p> <p>b) Expresión de la opinión: Yo creo que los ingleses siempre toman el té a las cinco de la tarde.</p> <p>c) Estar a favor o en contra de los dicho: (No) es verdad, obvio, seguro, evidente que los franceses (sean) son unos estirados.</p> <p>d) Descripción física y de la personalidad: Los españoles son vagos y siempre están de fiesta.</p> <p>e) Contraste Imperfecto/ Presente; antes/ahora: Yo pensaba que los americanos sólo comían hamburguesas, ahora sé que comen otro tipo de cosas.</p>

Anexo 1¹⁵



<u>Francesos</u>	<u>Italianos</u>	<u>Británicos</u>	<u>Alemanos</u>	<u>Portugueses</u>	<u>Griegos</u>
Tienen Fama de...	Tienen Fama de...	Tienen Fama de...	Tienen Fama de...	Tienen Fama de...	Tienen Fama de...
Los españoles vemos a los franceses muy arrogantes, chovinistas y engreídos. Tenemos el complejo de que siempre nos han mirado por encima del hombro. Envidiamos su cultura, pero les rechazamos por cursis y prepotentes. Los hombres franceses nos parecen lánguidos y adolescentes a las españolas: en cambio las francesitas sí han vuelto loco a más de un español.	Nos parecen mentirosos, muy simpáticos, divertidos y excesivos. Nos los imaginamos un poco horteras comiendo espaguetis y defendiendo el honor de la <i>mamma</i> . De tanto ver a Sofía Loren en las películas tendemos a creer que todas las mujeres italianas se le parecen y los hombres (guapos, donjuanes y tiernos como Marcello Mastroniani) nos encantan a todas.	Siempre los vemos con la taza de té en la mano o fumando en pipa. Esa imagen la han immortalizado las películas: el clásico <i>gentlemen</i> inglés, un poco aburrido, con el bombín o el monóculo como signos característicos, hablando entre dientes haciendo gala de la flemma británica. De un tiempo a esta parte, ha aparecido otro tópico opuesto: el de que todos son <i>hooligans</i> .	Decimos que son autoritarios, perfeccionistas, trabajadores y disciplinados. Pero luego, la otra imagen (distorsionada y tópica) que nos muestran los turistas, que se abrasan en las playas españolas y que culminan sus noches del sábado bebiendo litros y más litros de cerveza, nos deja bastante atónitos y sorprendidos por su contraste con la legendaria seriedad teutona.	A los portugueses siempre los hemos mirado por encima del hombro, y esa actitud nos ha hecho minimizar tanto su cultura como su forma de ser. A pesar de vivir tan cerca, los hemos ignorado y no nos hemos detenido a conocer sus virtudes. Sus hombres tienen fama de románticos, melancólicos y tristes. Y de las mujeres decimos que son antipáticas y poco agradadas.	Existe un gran desconocimiento hacia este maravilloso país, aunque nuestra reina sea griega. Tenemos una idea bastante difusa de la Grecia actual y representamos sus mujeres vestidas con túnicas antiguas. Todas ellas nos parecen trágicas y de mucho carácter, como Melina Mercouri. Y a los hombres les hemos colgado el sambenito de ser marineros con camiseta de rayas.

15 Los anexos 1 y 2 han sido tomados de Revista Mía, nº 555, 28 de abril de 1997.

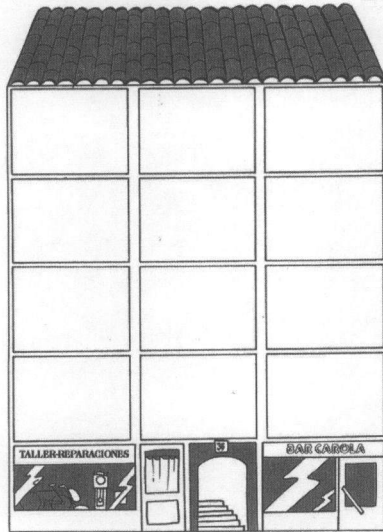
Anexo 2



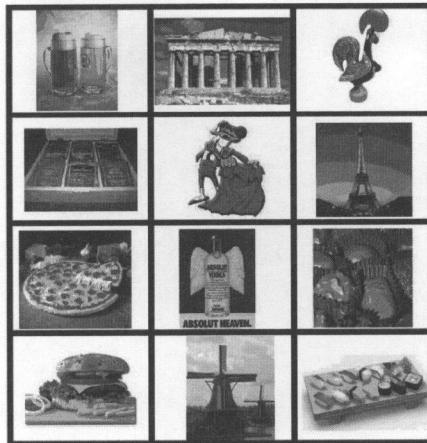
<u>Franceses</u>	<u>Italianos</u>	<u>Británicos</u>	<u>Alemanes</u>	<u>Portugueses</u>	<u>Griegos</u>
Así son en realidad	Así son en realidad	Así son en realidad	Así son en realidad	Así son en realidad	Así son en realidad
La revolución francesa fue el motor del cambio en la estructura social europea. Los franceses han sabido siempre exportar su cultura, su cocina y su vino. Actualmente, de los países de la Unión Europea, Francia es el de mayor esperanza de vida, lo que refleja el nivel de bienestar social alcanzado. Según las encuestas, los franceses valoran la familia y los amigos más que la lectura, y las vacaciones son para ellos algo sagrado. Se levantan a las siete, cenan a las ocho de la tarde y se acuestan a las once y media.	Italia ha llevado su cultura a través de la emigración a países como Estados Unidos y Argentina. Un ejemplo es su gastronomía, que se ha impuesto en todo el mundo. Italia, como España, es muy diferente de norte a sur, fundamentalmente por el grado de desarrollo económico. Su nivel de participación y cultura política es superior al de otros países de su entorno. El índice medio de lectura es alto. La familia es un valor fundamental, pero hoy aleja a Italia del tópico. Los horarios son parecidos a los de los franceses: madrugan.	El Reino Unido es un cóctel entre la historia y la innovación, conviven las tradiciones más estrictas con la modernidad más llamativa. Los ingleses son amantes de la literatura y el teatro. Son buenos administradores comerciales y ocupan el número 19 entre los países más ricos del mundo. Su democracia, aunque antigua, no tiene Constitución escrita. Son los europeos que más horas dedican al día a ver la televisión: 3 horas y 50 minutos de media. Y los que más pronto cenan: casi nadie lo hace después de las 6.	Alemania se ha convertido en la potencia económica europea. Se ha hecho con el liderazgo en Europa, sustituyendo a Francia. Es un país de grandes filósofos, músicos, pintores y escritores. Los alemanes tienen una gran capacidad para trabajar y progresar en equipo. De los miembros de la Unión Europea, son los que más frecuentan la consulta del médico. La lectura y comer o cenar en casa con amigos son sus hobbies favoritos. Se levantan a las 6'45 h, cenan a las 18'45 y se acuestan a las 23'00 horas.	Si los italianos nos sacaron de la Edad Media, los portugueses impulsaron el Renacimiento con sus descubrimientos geográficos. Es un país pequeño que se vio obligado a abrir vías comerciales por el mar, llegando a comerciar con Japón. Históricamente, España le fue hostil y encontraron un buen aliado en Inglaterra, que ha influido en su cultura. Son los europeos que menos tiempo dedican al ocio: 28 minutos diarios de media. Se levantan a las 7, cenan a las 8 de la tarde y se acuestan a las 23'30 h.	Grecia es la cuna de la cultura de Occidente. Tuvo su época dorada en la Antigüedad y después vivió hasta hace un siglo sometida a los turcos, que también le han dejado su herencia. Su legado histórico y cultural es incuestionable. Tienen un carácter muy parecido al nuestro y sus costumbres y horarios tampoco se alejan: cenan a las 9 de la noche y se acuestan a las 0'40. Junto a los portugueses, son los que más gastan en comer, beber y fumar. Es el país de la UE, con España, que más disfruta de sol al año: 2600 horas.

Anexo 3¹⁶

EDIFICIO DE VECINOS



MIS VECINOS:



¹⁶ El anexo 3 ha sido tomado de VV.AA., *Actividades Lúdicas para la clase de Español*, Madrid, SGEL, 2005, p.41.